

Ibai disdirak

ESTHER OTXOA SUSPERREGUI

Os invito a dar un paseo por la ría...

Os invito a estar unos minutos ante sus reflejos, a escuchar el sonido del agua...

Os invito a dar rienda suelta a vuestra mirada y a vuestra imaginación...

Os invito a descubrir las imágenes que me ofrece... a veces inesperadas, a veces metafóricas, casi siempre abstractas... y que capturo con mi cámara fotográfica.

Imágenes que cambian según la incidencia de la luz del sol, o de su ausencia...

Imágenes que varían por el efecto de la marea; de si está nublado, si llueve o si hay viento que agita las hojas de los árboles cercanos, formando curiosos reflejos en el agua...

“Mirar viendo” me permite descubrir que el agua tiene que estar en calma para que pueda emerger lo profundo, lo escondido. El movimiento del agua me remite a la transitoriedad de los momentos y de las situaciones, al paso de la vida, a lo que dejamos atrás y a la dirección que tomamos hacia el futuro; a las piedras que nos encontramos en el camino y a los continuos cambios que tenemos que realizar si queremos adaptarnos a las circunstancias que se nos presentan...porque el fluir del agua es el fluir de la vida.

La ría es mucho más de lo que pensamos, solo tenemos que dedicarle un tiempo y ante nuestros ojos aparecerán formas inexplicables, colores que no esperamos, sombras, reflejos de gaviotas, de árboles, sinuosos rascacielos... Imágenes en constante cambio, como la vida... en constante movimiento...

En cada paseo por ella descubro nuevos rincones, nuevos reflejos, diferentes colores y movimientos del agua que no dejan de sorprenderme.

Jugando con las sombras, el color, la luz y el agua en continuo movimiento, muestro una mirada diferente que surge desde la sensación de sentirme en profundo contacto con la naturaleza, en un espacio tan cercano como es el de nuestra ría.

Aunque el agua es suave, delicada y aparentemente débil, tiene la capacidad de erosionar la roca más sólida.





Agua que se adapta al camino que recorre...
Ondas que cambian constantemente según la fuerza que lleve la corriente...

Es la suavidad del agua la que toma protagonismo junto al movimiento etéreo y al fluir delicado...

Cuando el agua está en calma, se ve el fondo, la esencia de las cosas y nos refleja lo externo... actúa como espejo de nuestras emociones y sentimientos...

La ría me acompaña en el paso del tiempo, me relaja y me da vida.

Me permite curiosear, imaginar y emocionarme.

Me permite crear, disfrutar y compartir.

Me permite recordar el pasado y soñar con el futuro.

Me remite a la historia de un pueblo, a la historia de sus gentes, a un proceso de transformación, a lo que fuimos y a lo que ahora somos...

La ría es generosa... nos ofrece sus aguas para poder ver el reflejo de nuestros pensamientos y sentimientos, nos ofrece espacio para abstraernos y también para reflexionar...

Tenemos un lugar bello, un entorno natural que nos da mucho, solo tenemos que descubrirlo y seguir cuidándolo.

Con mi profundo agradecimiento a todas las personas que han hecho posible, con su trabajo y su esfuerzo, que en la actualidad podamos disfrutar de una ría limpia, no contaminada y llena de vida.

www.estherotxoafoto.com